

NOTA DE PRENSA

5 de junio, Día Mundial del Medio Ambiente

LA CONTAMINACIÓN PASA CONSULTA EN ORL: AUMENTAN LAS PATOLOGÍAS AUDITIVAS, RESPIRATORIAS Y ONCOLÓGICAS VINCULADAS AL DETERIORO AMBIENTAL

- **Con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente, los especialistas recuerdan que el ruido, la mala calidad del aire y el tabaquismo tienen un impacto directo en enfermedades del oído, la nariz y la garganta**
- **El ruido del tráfico no solo altera el descanso: también puede favorecer pérdida auditiva, estrés fisiológico y pitidos persistentes en los oídos**
- **La contaminación atmosférica y el aumento de alérgenos ambientales empeoran patologías como la rinitis y la sinusitis crónica**
- **Las colillas liberan microplásticos y sustancias tóxicas mientras el tabaco continúa detrás de la mayoría de tumores de laringe y cavidad oral**

Madrid, 5 de junio de 2026. La contaminación no sólo pasa una factura ambiental, también en la salud y, más específicamente, en la salud de oído, nariz y garganta. La evidencia científica acumulada en los últimos años apunta a que factores ambientales como el ruido del tráfico, la mala calidad del aire, el aumento de aeroalérgenos y el tabaquismo tienen un impacto directo sobre las patologías ORL, entre ellas pérdida auditiva, acúfenos, rinitis, sinusitis, alteraciones de la voz y determinados tumores de cabeza y cuello. Por ello, con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente, la Sociedad Española de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello (SEORL-CCC) ha querido advertir de la relación creciente entre las patologías atendidas en sus consultas y la exposición continuada a contaminantes ambientales.

Uno de los principales factores de riesgo es la contaminación acústica, que afecta diariamente a millones de personas. El tráfico rodado genera aproximadamente el 85% del ruido ambiental urbano y cerca del 30% de la población española soporta niveles superiores a los recomendados por los organismos internacionales. Los especialistas han subrayado que la exposición prolongada a elevados niveles sonoros no solo

provoca molestias o alteraciones del sueño, sino que también puede favorecer pérdida progresiva de audición, hiperacusia —sensibilidad extrema al sonido— y acúfenos, es decir, pitidos persistentes en los oídos que pueden llegar a afectar gravemente a la calidad de vida. No en vano, la Organización Mundial de la Salud considera la contaminación acústica uno de los principales riesgos ambientales para la salud en Europa.

Además del ruido, la mala calidad del aire se ha convertido en otro de los grandes factores de riesgo para la salud ORL. La Organización Mundial de la Salud estima que el 99% de la población mundial respira aire contaminado por encima de los límites considerados seguros. Asimismo, diversos estudios científicos recientes han relacionado la exposición continuada a partículas contaminantes PM_{2,5} con un mayor riesgo de desarrollar tumores de cabeza y cuello, especialmente cáncer de laringe y cavidad oral.

Las PM_{2,5} son partículas ultrafinas contaminantes con un diámetro inferior a 2,5 micras —unas 30 veces más pequeñas que el grosor de un cabello humano— capaces de penetrar profundamente en las vías respiratorias. Proceden principalmente del tráfico, las calefacciones, las combustiones industriales, el humo y la quema de combustibles fósiles.

La contaminación atmosférica tiene además un impacto muy directo sobre enfermedades inflamatorias respiratorias muy frecuentes en las consultas ORL. Los especialistas alertan de que el aumento de contaminantes y aeroalérgenos ambientales favorece el empeoramiento de patologías como la rinitis alérgica y la sinusitis crónica. El incremento de temperaturas, los cambios estacionales más prolongados y el aumento de partículas en suspensión contribuyen a una mayor irritación e inflamación de la mucosa respiratoria. En paralelo, los problemas de la voz y la garganta también se asocian a ambientes secos, calefacción intensa, aire acondicionado y exposición a contaminantes.

La SEORL-CCC ha insistido, por último, en el impacto sanitario y medioambiental del tabaquismo. Además de ser el principal factor de riesgo evitable para el cáncer de cabeza y cuello, el tabaco genera millones de residuos contaminantes cada año. Las colillas, consideradas uno de los residuos más abundantes del planeta, contienen microplásticos y sustancias tóxicas capaces de contaminar agua y suelos durante años. Los especialistas recuerdan que el tabaco continúa detrás de la mayoría de tumores de laringe y cavidad oral y advierten de que la combinación entre tabaquismo y exposición ambiental a contaminantes puede aumentar todavía más el riesgo de desarrollar enfermedades oncológicas.

Por todo ello, la SEORL-CCC insiste en la necesidad de incorporar la salud auditiva, respiratoria y vocal a las estrategias de prevención ambiental y recuerda la importancia

de consultar ante síntomas persistentes como ronquera, pérdida progresiva de audición, obstrucción nasal continua, tinnitus o dolor de garganta mantenido en el tiempo.

En este contexto, la SEORL-CCC recuerda que el concepto One Health (“Una sola salud”), impulsado por la Organización Mundial de la Salud, defiende que la salud humana, la salud ambiental y la salud animal están estrechamente conectadas. “Las enfermedades que tratamos en las consultas ORL demuestran cada vez más esa relación entre entorno y salud. Lo que respiramos, escuchamos o consumimos termina teniendo consecuencias clínicas directas”, ha afirmado el presidente de la SEORL-CCC, Serafín Sánchez, que ha incidido además en la incidencia central sobre la calidad de vida de la salud de oído, nariz y garganta.

Para más información:

Gabinete de comunicación de la Sociedad Española de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello (SEORL-CCC): Tomás Muriel (605 603 382) / Javier Barrera (619 102 554)